

PATRIA.

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

ADMINISTRADOR:

F. L. PEÑA

Num. 24 — New York, 20 Agosto de 1892.

La Correspondencia debe dirigirse a

F. L. PEÑA,

120 Front St., Room 18, NEW YORK.

BASES

Del Partido Revolucionario Cubano.

Propuestas por encargo de la emigración de Cayo Hueso, y Proclamadas unánimemente por las Emigraciones Cubanas y Puertorriqueñas, el 10 de Abril de 1892

Artículo 1.—El Partido Revolucionario Cubano se constituye para lograr, con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la Isla de Cuba, y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico.

Art. 2.—El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto precipitar inconsideradamente la guerra en Cuba, ni lanzar á toda costa al país á un movimiento mal dispuesto y discordante, sino ordenar, de acuerdo con cuantos elementos vivos y honrados se le unan, una guerra generosa y breve encaminada á asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla.

Art. 3.—El Partido Revolucionario Cubano reunirá los elementos de revolucionación hoy existentes y allegará, sin compromisos inmorales con pueblo ó hombre alguno, cuantos elementos nuevos pueda, á fin de fundar en Cuba por una guerra de espíritu y método republicano, una Nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos y de cumplir, en la vida histórica del continente, los deberes difíciles que su situación geográfica le señala.

Art. 4.—El Partido Revolucionario Cubano no se propone perpetuar en la República Cubana, con formas nuevas ó con alteraciones más aparentes que esenciales, el espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia, sino fundar en el ejercicio franco y cordial de las capacidades legítimas del hombre, un pueblo nuevo y de sincera democracia, capaz de vencer, por el orden del trabajo real y el equilibrio de las fuerzas sociales, los peligros de la libertad repentina en una sociedad compuesta para la esclavitud.

Art. 5.—El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto llevar á Cuba una agrupación victoriosa que considere la Isla como su presa y dominio, sino preparar, con cuantos medios eficaces le permita la libertad del extranjero, la guerra que se ha de hacer para el decoro y bien de todos los cubanos, y entregar á todo el país la patria libre.

Art. 6.—El Partido Revolucionario Cubano se establece para fundar la patria una, cordial y sagaz, que desde sus trabajos de preparación, y en cada uno de ellos, vaya disponiéndose para salvarse de los peligros internos y externos que la amenacen, y sustituir al desorden económico en que agoniza un sistema de Hacienda pública que abra el país inmediatamente á la actividad diversa de sus habitantes.

Art. 7.—El Partido Revolucionario Cubano cuidará de no atraerse, con hecho ó declaración alguna indiscreta durante su propaganda, la malevolencia ó suspicacia de los pueblos con quienes la prudencia ó el afecto aconseja ó impone el mantenimiento de relaciones cordiales.

Art. 8.—El Partido Revolucionario Cubano tiene por propósitos concretos los siguientes:

I.—Unir en un esfuerzo continuo y común la acción de todos los cubanos residentes en el extranjero.

II.—Fomentar relaciones sinceras entre los factores históricos y políticos de dentro y fuera de la Isla que puedan contribuir al triunfo rápido de la guerra y á la mayor fuerza y eficacia de las instituciones que despues de ella se funden, y deben ir en gérmen en ella.

III.—Propagar en Cuba el conocimiento del espíritu y los métodos de la revolución, y congregar á los habitantes de la Isla en un ánimo favorable á su victoria, por medios que no pongan innecesariamente en riesgo las vidas cubanas.

IV.—Allegar fondos de acción para la realización de su programa, á la vez que abrir recursos continuos y numerosos para la guerra.

V.—Establecer discretamente con los pueblos amigos relaciones que tiendan á acelerar, con la menor sangre y sacrificios posibles, el éxito de la guerra y la fundación de la nueva República indispensable al equilibrio americano.

Art. 9.—El Partido Revolucionario Cubano se regirá conforme á los Estatutos secretos que acuerden las organizaciones que lo funden.

DIRECTORIO

DEL

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

DELEGADO: - - - - - José Martí.
TESORERO: - - - - - Benjamin Guerra.
SECRETARIO de la Delegación, Gonzalo de Quesada.

CUERPOS DE CONSEJO.

De Cayo Hueso: *Presidente*, J. D. Poyo,
Secretario, R. G. Socorro.
De Tampa: *Presidente*, Fed. Sanchez,
Secretario, J. Granados.
De New York: *Presidente*, Juan Fraga,
Secretario, S. Figueroa.
De Jamaica: *Presidente*, José Mayner,
Secretario, Juan Prego.

DIRECCIONES:

José Martí, - - - - - 120 Front Street.
Benjamín J. Guerra - - - - - 281 Pearl Street.
Juan Fraga - - - - - 839 Fulton Street, Brooklyn.
Federico Sanchez - - - - - West Tampa, Fla.
J. D. Poyo - - - - - Key West, Fla.
José Mayner, - - - - - 27 Sutton St., Kingston, Ja.

CLUBS CUBANOS.

CAYO HUESO.

“Liga Patriótica Cubana,”
“Patria y Libertad.”
“Juan Miyares,” No. 1,
“Unión y Libertad,”
“Carlos Manuel de Céspedes,”
“Martir de San Lorenzo,”
“Cabaniaguán,”
“Luz de Yara,”
“Hatuey,”
“J. F. LABRADORIA,”
“Occidente,”
“Francisco V. Aguilera,”
“Brigadier,” “Cecilio Gonzalez,”
“Donato Mármol,”
“Perico Cestero,”
“Guásimas de Jimaguayú,”
“Rifleros de la Habana No. 1.”
“Yaguaramas Intransigentes,”
“Pedro Figueredo,”
“Lares y Yara,”
“Cuba Independiente,”
“Sebastian Amabile y Correa,”
“José Rafael Estrada,”
“Union,”
“Rifleros de las Villas,”
“Caballería Camagueyana,”
“27 de Noviembre,”
“El Porvenir de Cuba,”
“Coronel Juan Monzon,”

NEW YORK.

“Los Independientes,”
“José Martí,”
“Borinquen,”
“Pinos Nuevos,”
“Independientes de Cubanacán,”
“Mercedes Varona,”
“Las Dos Antillas,”
“Rifleros de la Habana, No. 2.”

TAMPA.

“Liga Patriótica,”
“Ignacio Agramonte,”
“Aguilera,”
“El Águila de Tampa,”
“Máximo Gomez,”
“Coronel Diego Dorado,”
“Guerrilla de Roloff,”
“Los Independientes de Tampa,”
“Cuba,”

JACKSONVILLE.

“Club Político Cubano.”

BOSTON

“Cuba y Borinquen.”

CHICAGO

“Tello Lamar.”

PHILADELPHIA.

“Ignacio Agramonte N. 3.”
“Silverio del Prado.”

ATLANTA.

“Macheteros.”

OCALA.

“Club Político Cubano.”

NUEVA ORLEANS.

“Los Intransigentes.”

JAMAICA.

“José Maria Heredia,”
“Carlos Manuel de Céspedes,”
“Bernabé Varona,”
“Oriente,”
“Francisco Vicente Aguilera.”

La recepción en Filadelfia.

Digna de estos tiempos de obligación y trascendencia, de estos tiempos en que no hay palabra perdida ni acto tibio, fué la recepción con que los cubanos de Filadelfia señalaron la visita á la ciudad del Delegado del Partido. Y fué símbolo de nuestra política de verdad, conjunto y concordia la fiesta de la emigración de Filadelfia, donde los viejos persisten, y ponen en la madurez de su razón el fuego de la juventud; donde los jóvenes, sobrios y enérgicos, los imitan; donde la anciana lleva aún al corazón la escarapela que lució al sombrero libre Ignacio Agramonte: ¡escarapela muy usada! le ofreció una bordada de sus manos una cubana fervorosa, y se apeó el héroe cortés, y arrancó de su yarey de pelear la reliquia que conserva nuestra anciana fiel: ¡por todas partes, con su manto sencillo y sus canas queridas, estas ancianas que no se nos fatigan, estas madres que crian á sus hijos para que abran el camino donde la yerba piadosa cubre la sepultura de sus padres, estas viudas de paso firme que de los quehaceres de la casa del destierro salen, con el medallón del esposo muerto al pecho, á acompañar la bandera por que murió, estas madres que en su caja de ámbar guardan la insignia que desafió tantas veces arrogante la bala enemiga! ¿Y hay hombres que se cansan, cuando las mujeres no se cansan? Bastaríales ver aquellos rostros, sentir el calor de aquellos abrazos, recoger la promesa callada de aquellas manos útiles, para que, los que miden la pujanza del país por la escasez ó incredulidad de sí propios, entendieran el hecho revolucionario, que es la creación en Cuba de un criollo suficiente y viril, diverso del dudoso y asustadizo que cria en sus pañales ensangrentados la colonia. Unos hombres sirven de puntales, y otros hombres necesitan de ellos. Y los de Filadelfia, sirven de puntales.

A la cabeza de la comisión que se agolpaba á la reja del ferrocarril, á saludar al Delegado que llegaba, y al Tesorero á quien un quehacer ineludible detuvo en New York, iba, con todo el fuego de su fé, y con su mucha hombría, nuestro industrial Márkos Morales; que á los diez y siete años, en los grandes ahogos de la emigración, levantaba con dos compañeros el pan de aquella casa donde el cubano leal tuvo siempre mantel y rincon, y hoy, sin mas padrino que su honradez y su ingenio, ve premiados con la fama los productos de la fábrica donde viven en hermandad doscientos hombres. A pocos pasos saludaba al Delegado José Ramos, que perdió á su padre, al anciano abuelo, y á diez y ocho parientes más, en la guerra primera, á los unos en pelea, á los más, contra una tapia; agujeados por balas asesinas. Y al volver á New York el Delegado, la última mano que apretó fué la de un hombre que ni en una guerra ni en otra, porque peleó en las dos, se movió de su caballo mientras quedó un pelotón con la bandera, y hoy, en la riqueza de su trabajo, aguarda, fuerte de hombros y hecho á mirar de lejos, la hora de que se vuelva á oír por el monte el nombre del comandante Braulio Peña: ¡cubanos que crean, cubanos que

recuerdan, cubanos que saben por su persona como de la guerra se sale con buena salud! Los que no conocen á estos cubanos temen por Cuba, ó los sociólogos de zancos y monocho que ven su tierra por sobre el borde del cristal inglés; pero los que les palpan á estos cubanos el corazón, los que les ven hombrearse con la dificultad y centellear con el recuerdo del héroeico peligro, los que ven halando la tarea en el taller al oficinista y al comandante, al fino mulato baracoño y al blanco “que se honra en tenerlo por amigo,” al emigrado de familia y letras que pudo cambiar su mesa libre de trabajador por un quehacer mas pomposo y lucrativo en la servidumbre habanera, ésos no temen por Cuba.

Apénas tuvo tiempo el Delegado para estrechar tanta mano calurosa, para conocer en cuanto al paso veía las muestras de la obra firme y entera de aquellos cubanos, para visitar el taller, cuidado como una casa de familia, del presidente del Club “Ignacio Agramonte n.º 3,” del victorioso Márkos Morales, que es criollo á quien se saluda con agradecimiento, por el respeto que de todos merece en la ciudad donde vive, porque cuanto le prospera al rededor es la obra de sus manos, porque al cerrar la semana de labor con mas júbilo que sus ganancias cuenta dichoso la suma que reparte entre sus compañeros: “este criollo me gana cuarenta pesos á la semana”; “este otro me ganó la semana pasada cincuenta y dos pesos,” y la luz de aquellas paredes azules cae en los rostros afligidos de los trabajadores. Márkos Morales es hombre de véras, y su casa de terciopelos y nogales, con mucha raíz de hijo en la tierra extranjera, es como aquellas casas pías de nuestro terron, donde se le tiene el estribo al desconocido, para que se sienta en el tamborete de la cabecera, y tome la taza del mejor café. A Márkos Morales le ha alcanzado el tiempo para levantar una fortuna, y para servir á su patria: “de estos hijos que adoro, el único que me parece hijo mio es el que ama á Cuba como yo,” y así es que habla de hombre á hombre con la ciudad que lo ha visto crear y lo respeta.—A los que no saben crear, sino gruñir las ciudades no los respetan.

¿A qué decir que en la sala de la recepción, que es de lo mas bello que Filadelfia tiene, era difícil abrirse paso por entre los cubanos apiñados en torno á un mástil donde, como lección oportuna las banderas que lo cimen sobre lo alto descansan sobre los rifles que le rodean el pié? ¿A qué hablar de la acogida entrañable; de la familia de tres generaciones, que no ha degenerado, y allí estaba entera, desde la plata de los ochenta años hasta el oro de los rizos rubios? ¿A qué hablar de los vestidos aereos, y de las niñas cargadas de flores? Con las mujeres hablaremos despues, cuando la libertad conquistada por nuestro esfuerzo, para la paz de su vida y el decoro de sus hijos, nos dé el derecho de hablarles: hoy á la luz de sus miradas, y con ejemplo de sus virtudes ¡sigamos el camino! La mujer ama al hombre valiente: desdeña al cobarde. ¿A qué decir que, en la ciudad donde los cubanos viven, cualquiera que sea su haber y oficio, con la finura y respeto á que está obligado el destierro todo hijo leal de Cuba, no estaban ellos en la fiesta de Cuba sus hijos, sino con mucha y buena compañía de los norte americanos que han traído al carño de su causa por la fé y estimación que les inspira la práctica patente de nuestra virtud. Allí, como gefes reconocidos, bullían los ancianos, los jóvenes, con ansioso recogimiento, se apretaban como para oír mejor; los norteamericanos numerosos atestiguan con su presencia la simpatía que es dable levantar en un pueblo libre con una conducta viril; los recién llegados de Cuba, cada vez mas señalados en nuestras juntas, asistian absortos como á una revelación; y sin razon de miedo ni bochorno, porque estaban en la casa de sus hijos porque para defender la libertad hasta la muerte no es necesario odiar al que defiende la libertad, tenían allí asiento hermano muchos españoles.

Con la elocuencia de su corazón, que le inspir magnificos arranques, abrió la junta desde la tribuna, ocupada por las directivas de los clubs “Ignacio Agramonte” y “Silverio del Prado,” el presidente Márkos Morales, saludado por continuo aplausos. Y no cesó ya la oratoria notable de Braulio Peña: ¡cubanos que crean, cubanos que

legado la política magnánima y activa del Partido; porque cuanto allí se dijo era de oratoria nueva, donde el carácter es mas que el fraseo hojoso, y donde la aspiración romántica a la libertad, y la celebración nula de nuestro indiferente azul y nuestras prodigias verdes cedan el espacio a las lecciones útiles, al análisis de nuestros problemas, y al estudio de los remedios con que podemos aliviarlos. La modestia singular de Zamora, el Presidente de "Silverio del Prado" fué sobrado discurso. Era de oír, en su castizo castellano, el consejo del culto Lucena, que repasó nuestros yerros, buscándoles sin ira las razones, y no pedía entusiasmo de flor de humo, ni patriotismo mensual, sino una virtud que caliente día por día, lo mismo que el sol; y una acción tan constante como la de nuestros enemigos: "Como la filosofía química es la política, cuyo objeto es descubrir las transformaciones de las sustancias, y leyes que rigen estos cambios". "Los problemas resueltos a medias, no traen mas soluciones que terminos medios. Era de oír, como de patriarca, la palabra evangélica, tallada toda en puro pensamiento, del anciano que hablaba "cargado de mis propios defectos y de los demás," del incólume José González: vibrábase la voz, como á quien clama por madre infeliz; era angustiada y temisima su súplica: "¿Que especie de hombres seríamos nosotros si no cumpliéramos con el sagrado testamento que sellaron los héroes con la propia muerte, ni qué cuenta daremos en la historia á los que nos han de suceder, sino aprovechamos los recursos que nos han legado?" "Y haremos esta cruzada con toda la nobleza que reclama la causa santa que defendemos, sin los odios que afean las mejores acciones, ni la venganza que traspasa los límites de la justicia." Era de oír el arrebatado con que, del corazón criado en lo verdadero, saludó Márcores Morales al español Ramon Alvarado, que entre aplausos calurosos subió á la tribuna, no á vocear odio indigno contra la tierra en que nació, ni á prometer cargarse de armas contra ella, sino á proclamar, con palabra tan elegante como colmovida, que en la pelea por el decoro humano, en Cuba como en todas partes, estarán todos los que amen el decoro contra los que lo oprimen; para declarar que el amor á la tierra en que se nació no puede ir hasta las ofensas á la libertad que se cometen en su nombre. Y en representación de sus compatriotas, con elocuencia probada en mucho pase difícil, saludó á los cubanos el pudiente abogado J. G. Scott, no á los cubanos "que esperan inútilmente la solución de sus negocios propios de la caridad ajena, que puede cobrar demasiado caro por lo que dé, como sucede casi siempre con las limosnas que se hacen á una gran hermosura, sino á los que, con la prueba de patriotismo independiente y varonil de que dan muestra bastante los cubanos de Filadelfia, obtengan por su respeto propio, y el respeto á los suyos, la simpatía y ayuda que les debe todo americano precursor, y todo amigo sincero de la libertad."

Había de responder el Delegado, con tan noble fiesta recibido, á la señaladísima consideración de que en actos y palabras se le rodeaba, á la acogida, no exenta de conmovedora ternura, de que fué objeto; y ni el espacio, ni la moderación natural en lo de la casa propia, permiten describir aquí minuciosamente la viveza con que, en la persona de su representación visible, aclamaron aquellos emigrados la política de cordialidad veraz, de concentración rápida y segura de elementos, de democracia redonda, sin tratos ocultos con el aspirante inquieto ó con el soberbio poderoso, con que ordena las fuerzas de la independencia el Partido Revolucionario Cubano. A lo vivo y actual se atuvo en su discurso, puntuado continuamente por aquel aplauso grato que viene del placer con que los oyentes reconocen en el que les habla su propio pensamiento; y la oración que comenzó con el análisis de los elementos políticos de Cuba, muy distintos hoy de como eran al iniciarse la primera guerra, terminó con la explicación clara del modo con que pueden componerse en justicia para el bien público durable. Apartó de sí las celebraciones que, á su juicio pertenecen solo, ojo no á éste ó aquel hombre providencial, sino al pueblo entero, á la masa de inteligencia, y virtud del país que en la hora del desorden culpable, y de la gran agonía, preparan, con indulgencia para toda especie de pecadores, una revolución que lleve en las entrañas gérmenes suficientes para librar á la patria, con libertad de honda raíz, de todos los desórdenes. Solo tienen derecho á fomentar las guerras los que allegan los medios necesarios para su triunfo útil y duradero. Ya pasaron los tiempos de patriotismo vago, en que á todo se iba, aún á meras y embizadas esclavitudes, con el engaño fácil del nombre de independencia. Los cubanos flojos, producto natural de la colonia que favorece la soberbia y la mentira, se han rehecho de la sorpresa que los llevó la primera vez, arrollados, á la revolución. Esta no es campaña de sentimiento, sino de estricto raciocinio; y la revolución ha de continuarse de manera que comprenda en sí lealmente los elementos que le son indispensables para vencer, y destruya con su marcha cordial y sostenida, á la vez rápida, y prudente, y firme y total, los temores, ó mentidos ó reales, de los que, cara á cara de nuestras afirmaciones y hechos, creen ó aparentan creer, contra

nuestra historia y nuestro plan público, que los únicos que de veras velan por la isla y conocen por las ciudades y los campos y el extranjero todo su problema actual, pudieran ser sus invasores alevosos, ó sus soberbios é ineptos perturbadores: el miedo, y el deseo de hallar excusa para desatender la obligación difícil, ciega á los hombres en verdad, y los lleva á la injusticia y á la calumnia, "la revolución entera queremos, con todas las fuerzas de la paz de la república para mañana: no la revolución incompleta, que haga necesarias rebeliones sangrientas futuras; no la revolución que continúe los errores de la guerra pasada, é intente fundar el país con una oligarquía disimulada y senil, de característica literaria, sobre un haz de comarcas noveles, de democracia campestre y levantisca, sino la revolución que, con el conocimiento detallado del país; y en vista de todos sus intereses y relativas incapacidades construya con prevision y caridad el pueblo que no es lícito ensangrentar á deshora con una mera revuelta de las que suele aconsejar la ambición personal, ó el interés de un gobierno que quiere con ella mantener el estado de guerra, y quitar crédito á la obra creciente de la revolución!"

Acaso de todo el estudio político, en que no quedó factor cubano por enumerar, fué lo mas gustado la explicación de las causas por qué el español, en consecuencia de su violenta composición nacional y de su carácter alterado por ella, puede ser naturalmente amigo del espíritu de independencia y amor á la libertad de los cubanos: aunque no se oyó con menor atención el repaso histórico de las incapacidades, al parecer insuperables, de las trece colonias con que comenzaron los Estados Unidos, la prueba por estricta comparación de nuestra capacidad para vencer, en mejor época y con mejor país, dificultades menores; y análisis del espíritu diverso de ámbos pueblos, y de las condiciones de independencia mútua con que pueden únicamente vivir en paz. Y al fin expuso el Delegado los recursos de los enemigos, y los que tenemos que allegar para combatirlo con éxito, las dificultades de composición de la política revolucionaria y la obra de todos, pence y continúan, no que se ha ido convirtiendo, y seguirán convirtiéndose los obstáculos en ventajas; las fuerzas de discordia y resistencia del gobierno español, y las que nosotros necesitamos, de concordia y de ataque. A qué, — repitase, — contar aquí el entusiasmo, la identidad, la satisfacción, el cariño? Cuando la concurrencia se puso en pie, la concurrencia que rebosaba en el salón, leyó en inglés la secretaría, entre muy largos aplausos, estas tres resoluciones.

SE RESUELVE: Que los cubanos y puertorriqueños de Filadelfia, juntos en asamblea general, reiteren sus declaraciones de adhesión á la política de conciliación y organización del Partido Revolucionario Cubano, y aplauden los métodos con que esta política se realiza, en acuerdo con la constitución y fines democráticos del partido.

Que los cubanos y puertorriqueños de Filadelfia, en conformidad con las declaraciones reiteradas del Partido Revolucionario, no favorecen esfuerzos insuficientes y parciales que podrian innecesariamente violar las leyes del país, cuya libertad y hospitalidad han aceptado de buena fé; sino que, en cumplimiento de su deber para con la patria, y sus obligaciones de partido, contribuyen á unir, con propósito y fuerza bastante, ó todos los elementos necesarios para acelerar, por una organización revolucionaria de espíritu y métodos democráticos, el establecimiento de una república donde todo ciudadano, cubano ó español, blanco ó negro, americano ó europeo, pueda gozar, en el trabajo y en la paz, de su derecho entero de hombre.

Que, á la vez que reconocen que la diferencia grande, potente, de prácticas políticas, antecedentes históricos y composición nacional entre Cuba y los Estados Unidos; no sería condicion favorable á la anexion política, peligrosa é innecesaria á los Estados Unidos, — los cubanos y puertorriqueños de Filadelfia, en estricto acuerdo con las declaraciones expresas del Partido Revolucionario Cubano, tienen en la mas alta estima, por las necesidades comunes de la hora presente, y la decorosa amistad en lo futuro, la simpatía del pueblo de los Estados Unidos, al cual les une cordial gratitud política, y la igual determinación de mantener el bienestar y libertad del hombre. "

BODAS

"Por que amor casto entre dos
Es colmo de las venturas
Y unirse dos almas puras
Es ver á Dios."

Pocas veces en la vida se presenta á nuestros ojos un espectáculo tan bello como el que contemplamos el martes 16 del corriente.

Un día de verano espléndido nos preparaba para el espectáculo feliz.

La iglesia de San Francisco Javier, de recuerdos tan gratos para nosotros, profusamente iluminada y adornada con arte exquisito, era á las cinco de la tarde, el punto de reunion de toda nuestra Colonia que había abandonado sus retiros de verano para acudir á presenciar la hermosa ceremonia que había de unir por siempre á dos de sus favoritos.

El órgano derrama raudales de suaves armonías, por el centro de la iglesia se adelantan seis jóvenes bellas, flores preciadas de nuestros mejores jardines, son las damas de honor, de dos en dos y pareadas en trajes y colores: Caridad de Quesada y Mittie Govin, de rosa pálido, Luisa Carlota Govin y Maria Ibarra de canario, Agripina y Emilia Samper de lila; rivalizando todas en belleza y frescura con los bouquets de rosas que llevan en las manos. Se adelantan y se colocan á la derecha de la nave. Vienen escoltándolas y se colocan enfrente los caballeros de honor, Rafael y Gustavo Govin, Angel Manuel y Emilio Arteaga y Horacio Rubens.

Los acordes de la marcha nupcial de Mendelssohn anuncian llegado el momento esperado con impaciencia por todos. Todas las cabezas se vuelven, por la nave central y pasando por entre las damas y caballeros de honor va la interesante novia Angelina Miranda, del brazo de su padre, nuestro querido y respetado Doctor.

Traje sencillo de magnífico raso blanco de larga cola guarnecido de azahares y lirios del valle, dibuja perfectamente su esbelto talle, un ramo de azahares y una magnífica estrella de brillantes (regalo del novio) sujetan en su cabeza alta y graciosa el largo velo blanco que, velando su rostro angelical, ligeramente pálido, cae en pliegues sobre la blanca falda.

Nunca estuvo mejor representada la imagen del candor y la pureza, nunca se presentó la juventud con sus mas bellos atributos mejor que en esta ocasión dichosa, en la encantadora desposada.

Del brazo de Virgilio Zayas Bazan viene á encontrarla á las gradas del presbiterio el novio feliz, nuestro compañero querido Gonzalo de Quesada, orgulloso y apuesto. Y en el altar mayor, ante el reverendo padre Jerges se juran amor y felicidad eterna y se funden en una dos almas nobles, dos corazones puros, nacidos el uno para el otro.

¡Cuántos recuerdos se agolpaban á nuestra mente, cuántas consideraciones hacíamos en aquel instante! La Patria tanto mas querida cuanto mas lejana y desdichada, se nos presentaba allí uniéndose y perpetuándose una vez mas. Era la unión de dos regiones amadas de nuestra tierra. Eran los lares de Agramonte uniéndose al pueblo de Plácido. Eran las aguas cristalinas del Yumuri, con sus brisas perfumadas, saludando el límpido torrente del Tíñima coronado siempre de olorosas y lucientes clavellinas.

La Patria nos signe á todas partes, con ella vivimos, por ella respiramos, por alejados que de sus playas estamos. Lanzados por el ventabral de la política, en estos fríos y apartados climas nacen y crecen nuestros hijos; pero la patria crece en ellos y cuando viene la época de formar alianzas



GONZALO DE QUESAADA

eternas, de tomar compañeros para toda la vida, de la patria han de ser los elegidos y se forman las mismas alianzas de familias acá entra los hielos, que podrian formarse si viviéramos allá arrullados por las palmas y las cañas. Allí veíamos nuestra Cuba joven y bella mirando de frente el porvenir, cuando con

el rostro como iluminado por fulgores de lo alto bajaba nuestro Gonzalo los peldaños del presbiterio, conduciendo del brazo á la que, desde entonces, lleva su nombre, la candorosa Angelina, que le seguía con los bellos ojos bajos, sombreados por largas pestañas.

Satisfecha ya la parte que la religion y la conciencia reclaman, era necesario cumplir con lo que la magestad de la ley ordena. De la iglesia se dirigieron las novias felices, seguidos de su comitiva, al elegante establecimiento de Sherry. Allí, en el mas precioso de sus salones, decorado con flores, palmas y plantas tropicales, les esperaba ya el Alcalde de la ciudad, quien les declaró unidos en eterno lazo ante la ley del estado; en esta solemne ceremonia actuaron como testigos José Martí y Benjamin J. Guerra.

Terminado este acto, que dejaba á la joven pareja unida ante Dios y la Ley como estaba unida hace tiempo ante el amor, fueron las concurrentes obsequiados con la esplendidez peculiar á los esposos Miranda con un magnífico buffet al que siguió una animadísima recepción donde se respiraba amor, union y cordialidad.

madre de la novia dijo Benjamin Guerra algunas palabras de felicitación á la joven pareja y dió lectura después á los versos del inspirado poeta boricuano Sotero Figueroa que copiamos á continuación:

EPITALAMIO

EN LAS BODAS DE GONZALO DE QUESAADA.

No voy yo, van mis versos á decirte
Que seas feliz en el hogar luciente
Que hoy abre para tí, con luz risueña,
De la ventura el angel complaciente.

Y debes serlo y lo serás. Tu llaves
Noble y alto en la azarosa vida,
Un corazón que por el bien se mueve,
Un alma hermosa á la virtud rendida.

La cándida, la dulce compañera
Que subyugó la magia de tu acento,
Si por bueno te ha amado, por patriota
Ha de exaltarte con su voz de aliento.

Ah! cuando en Cuba, tu aborada tierra,
Mires las palmas agitarse al aura,
No gemirás con la vergüenza al rostro
Pues que brisa de libres te restaura.

Invade el porvenir con fé de apóstol...
Ya no eres uno en la tonaz contienda;
Luchas por dos, y si el esfuerzo es grande
Mayor será la victoriosa ofrenda.

Adelante! Mañana cuando escuches
De aturridos querubim la algarada,
Conmovido dirás: "Este es mi premio;
¡Fui digno de mi patria y de mi amada!"

Signióle en hermoso brindis, en inglés, lleno de *esprit*, el simpático joven americano Mr. Rubens compañero de colegio de Gonzalo. Y cerró con un brindis lleno de ternura, sentimiento y patriotismo el novio venturoso que no se olvida de su patria amada ni en los momentos de felicidad suprema.

Después emprendieron la novias el mas interesante de los viajes.

Con ellos van las bendiciones de sus padres y el deseo ferviente de sus amigos, de que solo recojan flores en la carrera que con tan buenos auspicios han emprendido.

Repitamos con Victor Hugo:

"En el umbral de la noche de bodas hay un angel en pie sonriéndose con un dedo en los labios."

La dominacion y la independencia.

III.

Por nuestro artículo anterior, titulado *El Criterio* — si no lo ofusca un censurable sentimiento de hostilidad contra las naciones sur-americanas — que han hecho una obra de titanes esas simpáticas repúblicas de nuestra raza en poco menos de tres cuartos de siglos que llevan de vida independiente, y que es altamente injusto pedirles más ejemplaridad y mayor progreso en su gestión autónoma, cuando la metrópoli que las educó les inculcó sus vicios de dominación, y trató en todo tiempo de contrariar el espíritu expansivo de la libertad vivificante y regeneradora.

Cierto que nadie dá lo que no tiene, y si España ha luchado y continúa luchando por arrojar lejos de sí la centralización administrativa y el fanatismo religioso, y no ha podido lograrlo ni lo logrará en mucho tiempo, es caudicez creer que concederá á sus posesiones de América lo que no disfruta ella misma. De aquí que los cubanos y puertorriqueños, por triste experiencia, hayan comprendido que es soñar con lo imposible pedir á su metrópoli un régimen de gobierno que garantice ampliamente su libertad y les permita manejar sus intereses, y han empezado á buscar por propia iniciativa lo que la naturaleza y la historia les conceden, esto es: las instituciones democráticas dentro del Estado libre.

Pero asegura *El Criterio* con el maquiavelismo de los incondicionales españoles, que los librepensadores colombianos pueden envidiar á los puertorriqueños, que están libres, cuando quieren, de la férula ultramontana, y que los periodistas de Venezuela y Santo Domingo desearían para sí la independencia con que los periódicos puertorriqueños pueden tratar y tratar todas nuestras cuestiones, concluyendo por asegurar, sin que la pluma le temblase en la diestra, que en lo general el ciudadano tiene en Puerto Rico más garantías que en las repúblicas hispano-americanas.

Alguien ha dicho que las comparaciones son odiosas, y nunca como en el presente caso, pues se trata de pueblos hermanos, á los que no se puede inculpar, sin que nos toque algo de la inculpación. Las naciones americanas, incluso las Antillas, son ramas de un mismo árbol, que no se pueden tronchar sin desperdiciar nuestra propia savia.

¿Con que estamos libres de la férula ultramontana? Hechos recientes dicen todo lo contrario.

El Criterio debe saber que no ha muchos días un caballero de San Juan, capital de Puerto Rico, fué abofeteado públicamente, por un sacerdote evangélico, porque en uso de la libertad de conciencia no se quiso quitar el sombrero al pasar una procesión. El agraviado acudió á los tribunales, y el resultado fué que; además del ultraje, se le condenó á pagar una multa y la mayor parte de

las costas. Al sacerdote, por el bien parecer, se le impuso una multa más benigna, y se ha dejado en actitud de que continúe abofeteando á todo irreverente *quisque*. ¿No le parece á *El Criterio* que este es un buen ejemplo de que los ciudadanos-corderos están libres de la férula ultramontana?

Ahí, en Humacao, en las mismas barbas de *El Criterio*, ha abjurado de la Masonería el joven Sr. Noya, para poder contraer matrimonio canónico; y en la Capital, el nido de las *aves negras*, otro apóstol de Aquél que predicó la doctrina de mansedumbre y amor entre los hombres, desde la cátedra del Espíritu Santo, ha vejado con toda impunidad á la Masonería, llegando hasta asegurar procazmente que hacían el sacrificio de su honra las mujeres que pertenecían á la filantrópica institución. Sin duda que con estos enaltecidos ejemplos pueden envidiar los libre-pensadores colombianos á los colonos puertorriqueños. Y eso, que hacemos caso omiso de la multitud de veces en que se niega sepultura eclesiástica á los que mueren fuera de las prácticas de la Iglesia romana, á menos que paguen unos suntuosos funerales, que en este caso pasa un camello por el ojo de una aguja. Créalo *El Criterio*; pueblo en donde el poder impone una religión, y la paga, y la sostiene, y tolera sus extravíos y sus animosidades, ese pueblo no puede alardear de que está libre de la férula ultramontana, ni sus periódicos pueden convertirse en jueces de las nacionalidades que son dueñas de sus destinos y se les ve ascender victoriosas, echando á un lado las impurezas de la degradante esclavitud.

Que la prensa periódica puede tratar y trata todas las cuestiones de la colonia, asegura *El Criterio* defensor de la dominación española en Puerto-Rico. Eso está bien para que lo pregone el periódico que nos combate, en la China ó en el Indostán, donde no se conoce á Puerto-Rico; pero no aquí, república situada á las puertas de los Antillos en la cual hay innumerables puertorriqueños que prefieren vivir libres en la tierra extraña, y no esclavos en la patria querida. ¿Cómo ha de poderse creer que está garantida la prensa en un país donde todavía se aplica con inusitado rigor el secuestro infame, y hay la ruinosa multa y la innoce cárcel para el periodista que combate energícatamente las abominaciones de la administración colonial? ¿Qué han de desear para sí los periodistas de la América independiente nuestra legislación sobre Imprenta, si cada Alcalde de montañilla, cuando se censuran sus actos, cae sobre el periodista y con el rigor sañudo del amoniamiento lo hace enmudecer, bien matando la publicación con las multas excesivas y continuadas, bien abrumándolo con procesos tan infundados como aparatosos, en los que al cabo si resulta inculparable el periodista, no puede éste exigir responsabilidad por daños y perjuicios al omnipotente mandarín, que permanece firme en su puesto y garantido para continuar atropellando al escritor que no se someta á la presión despótica?

De la cárcel acaba de salir el periodista Galo Rosado, de San Germán, y á ella han ido más de una vez, en estos tiempos de concesión misericordiosa en la colonia, el Director de *La Democracia* Muñoz Rivera, y el de *La Nación Española*, Arnau Igaravidez. Y no queremos detallar los procesos ni las cárabales celadas que han caído sobre algunos escritores liberales, porque esto sería interminable. Allí se van, pues, las garantías que tiene la prensa en Puerto-Rico, con la ausencia de periódicos de oposición gubernamental que acaso exista en determinadas repúblicas de Sur-América. Y si en la comparación resulta alguna ventaja, esta es para las nacionalidades libres que menciona *El Criterio*, pues más vale el silencio que la protesta huera, y es mas significativa la reconcentración, que condensa el rayo en la atmósfera de los pueblos, que la oposición pueril que oyen los gobernantes coloniales desdeñosamente, porque saben que, cuando más, será llovizna de verano que ni siquiera ha de humedecer el agostado suelo.

Y llegamos á la gran campanada de *El Criterio*, que sin duda habrá sonado gratamente en los oídos de los españoles intransigentes: "El ciudadano tiene en Puerto-Rico MAS GARANTÍAS que en las repúblicas hispano-americanas." La afirmación es á todas luces aventurada, y no sabemos hasta qué punto podría *El Criterio* justificarla plenamente.

Vivir en la tierra natal dominado por el elemento conquistador que es el favorito del poder y al que se halaga con los jugosos puestos administrativos; verse precisado á aceptar las alzadas cuotas contributivas que imponen los legisladores metropolitanos sin tener en cuenta los lamentos que lanzan los pueblos esquilados; mirar crecer al hijo de nuestros esperanzas, sin porvenir abierto á sus aspiraciones, pues ó hay que plegarse á los mandatarios para alcanzar asiento insignificante en el banquete oficial, ó salir á buscar en el extranjero el puesto decoroso á que lo llaman sus aptitudes; vejetar entre angustias, pues ni el individuo está libre de la vejación en los días aciagos en que se extremen las iras del poder, ni el hogar está asegurado de las profanaciones de los polizontes cuando hay que inventar conspiraciones para acentuar los golpes de fuerza; en una palabra, no tener iniciativa propia para nada, estar bajo estrecha y mortificante tutela, por más que se nos acuerden leyes li-

berales que no se cumplen, son las mejores garantías que disfruta el ciudadano puertorriqueño, y que á despecho de *El Criterio* no nos envidiarán las repúblicas hispano-americanas.

El periódico puertorriqueño á quien contestamos, se hace la ilusión de que goza más garantías que nuestros hermanos del continente, porque se le deja el derecho de quejarse todo lo que guste; pero advierta que esto resulta porque, como al can temible, se le tiene encadenado después de habersele limado los calmillos; sería lujo de precaución risible que también se le pusiese bozal. En la América libre el can bravío anda suelto y con los colmillos muy afilados; de aquí que se le ponga el bozal, que no es bastante á contener su bravura cuando se irrita y cae irresistible sobre el que lo atropella.

Por lo demás, más vale vivir humildemente en la casa propia, que con holgura, pero avergonzados por la humillación, en la agena.

¿No le parece á *El Criterio* que tuvo razón PATRIA, cuando en un arranque de dignidad estampó lo siguiente?:

"Lo que hay que decir es que, ya que vivimos en angustia continua, en inseguridad continua, en amenaza continua, valdría más, de todos modos, vivir así en nuestra casa propia, donde el cariño natural de la tierra iría remediando nuestros males, donde el producto de nuestras depredaciones posibles quedaría dentro del país y entre sus hijos, donde el súbito decoro de nuestra vida revelaría á nuestro espíritu cultivado supremas obligaciones, — que vivir en una agonía de que sólo aprovecha el extranjero y cuyos productos no quedan en nuestra casa."

El apreciable periódico de Humacao dice que llegará á nuestro campo, cuando se convenza de que ni aún los republicanos españoles hacen justicia á la rectitud de los puertorriqueños.

Pues hasta la vista, colega.

Ver continuación



ANA OTERO.

¿Y cómo PATRIA, que ama la sinceridad y la delicadeza, no orlará de rosas su mesa de trabajo, su mesa de ansia y muerte, para saludar, con un motivo de gratitud especial, á la que como artista y como mujer, que es otro modo de arte, es sobre todo sincera y delicada? No es á la discípula predilecta á quien en la sala triunfante de París saludaba conmovido Marmontel; no es á la pianista de gusto purísimo, igual en la bravura y en la ligereza á quien puso en el rango de los artistas grandes *L'Evenement* de París; no es á la intérprete de rara variedad, que asombró á Barcelona con la majestad de su Liszt, el color de su Saint Saens, y la plenitud y misterio de su Schuman; es á la borinqueña leal á la que saludamos, que de su música exquisita no saca soberbia con que desdeñar á sus compatriotas, ni industria seca y fea que le coma y desluzca lo mas bello del arte, sino que lleva consigo al pueblo que la crió, y la puso en París, y le abrió generoso el camino del mundo; así que nunca la obedece tan tíernamente el piano como cuando, sin la pompa del salón ni el incentivo del provecho, pone en el piano, rodeada de los amigos de su pueblo, las puestas de sol, y las noches serenas, y las amorosas colinas, y los primeros sueños de Humacao. Su mano vaga á veces, como si se posase sobre una flor de azahar; y á veces, como si recordara lo que no puede olvidarse; castiga el piano indignada.

Ella recibió del padre amatísimo, con la música escrita, aquel romance y pasión, y aquella como tempestad de luna; comun en las almas fervidas y tiernas, por donde la música, plata y rayo á la vez, estremece y ablanda las almas, y el cuerpo silencioso olvida sus confines.

Ella no pidió al arte difuso de países de arte menor el calce y pulimento de su escuela nativa, sino á la ciudad que entona y corrige el genio universal, y á cuya imperturbable elegancia se acomoda, por su innata moderación y finura; nuestro genio americano.

Ella no ha tomado de su profesión la comedia y los celos, ni aquel mercenario afan que consume á la música las alas; sino que con la sencillez se adorna bellamente, sin que el arte de que vive, como tanta alma escogida, haya helado, de puro oficio, la poesía que rebosa de un corazón ingenuo que pasa por el mundo envuelto en un velo blanco. Ella es fiel á la verdad, á la amistad y á la patria.

Y de ahí le viene, de su alma piadosa y sincera, el don de entender y expresar, como nazca la música de una real emoción ó del deseo de transportar una pintura de la naturaleza, los mas varios y reñidos compositores. Al pastor le adivina ella el amor apenado, y á la flor mustia, y á la mariposa; ó penetra en la noche gigantesca, donde cabalga el músico alemán, mordido por sus amores. No le viene de indiferencia su variedad, sino de la condición, rara aún en músicos y poetas ilustres, de hallar la beldad, calce zueco ó chapin, donde quiere que el hombre, risueño ó tenebroso, ha sentido un golpe de luz en los ojos, ó un golpe de sangre en el corazón. Y dicen que la mano generosa que escribió para PATRIA la danza heroica de su país; la danza que mueve al puertorriqueño, como un mandato de la conciencia, al combate y al honor, labra sobre las teclas encaje sutil, por entre cuyos hilos asoman chizpazos de estrella, cabalgatas de héroes y vislumbres de aurora.

El taller de Cordero.

Los operarios del taller floreciente y prospero, á cuyo frente está el cojo héroeico que dejó parte de sus huesos en San Francisco de la Jagua, han acordado trabajar todo el día diez de Octubre próximo y dedicar el producto integro del trabajo de ese día memorable á engrosar los fondos generales del Partido Revolucionario Cubano, proponiéndose hacer entrega de esos fondos en la Tesorería general del Partido. No podían los operarios de Cordero con memorar nuestro glorioso aniversario de manera mas eficaz y práctica.

CLUB POLITICO PUERTORRIQUEÑO "LAS DOS ANTILLAS"

Secretaría. New York. Tengo el honor de invitar á los miembros de este Club á la junta General, que tendrá efecto el domingo venidero 28, á las 2 de la tarde en el numero 203 Este, calle 54. Encareciendo la más puntual asistencia al acto. Se discutirá el reglamento. PATRIA Y LIBERTAD. EL SECRETARIO.

EN CASA

No hay ya quien requiera, entre nuestra gente joven, convite para la fiesta campestre que con ejemplar ardor ha compuesto para el día 22 el club "Riferos de la Habana N.º 2." Lean el programa generoso, lleno de empuje y patriotismo. Veán en esa sencillez cómo se juntan la juventud ferviente y la gloriosa historia, como se reúnen, al pié de las dos banderas enlazadas, los antillanos de mas varios orígenes y empleos. Con esa cordialidad, y con ese ímpetu, se hacen las repúblicas. Y sólo quien no las amó dejará, salvo deber mayor, de ir á saludar, bajo el cielo libre, nuestras dos banderas.

Noble rostro tenía un caballero de Cuba á quien saludaban, en las bodas del máites, todos los antiguos neoyorquinos. Todo él tenía el aire de un prócer: el rostro fino, la sonrisa afable, el cabello cuidado y canoso, el baston de puño de oro, el traje negro. Era el médico querido, que á tantas casas llevó, en sus años de trabajo, el consuelo de su ciencia y de su caridad. Era Juan Cisneros.

¿Y no se irá bueno de sus males, ya que se tiene que ir, el cubano que añadió lustre, con su mérito propio, á nuestro nombre famoso, el coronel Ricardo Céspedes? Adonde vaya le acompañarán los votos de cuantos le conocen la historia valiente, y el carácter hidalgo.

Hace algunos inviernos, había en New York pocas casas tan concurridas como la de una hermosa y culta caraqueña, la señora Mercedes Smith de Hamilton. Hamilton era por entonces cónsul de Venezuela en New York; y su esposa llevaba en el fuego de los ojos el alma de aquel Coronel Smith, fundador de la familia, que ganó gloria, y batallas; cuando los lanceros desnudos de Paez tomaban al abordaje las cañoneras españolas. De todo esto se hablaba en las animadas tertulias de la señora de Hamilton; de la mucha gente de mérito de su país, de la hermosura de aquellos domingos y aquellas fiestas públicas, de las bendiciones de que ha colmado la naturaleza al pueblo que, falto aun de costumbres políticas apacibles principalmente en razon de las grandes distancias, pelea hoy, con su usual bravura, en aquel drama de celos del campo y ciudad que ya va acabando en paz en otras repúblicas americanas. — Y de allá, del Avila coronado de nubes violetas, viene ahora, de corta visita, la señora Smith de Hamilton.

Bajo cubierta blanca, como conviene á casa de tanta virtud, corre ya impreso, en noble folleto, el programa razonado de estudios del colegio de Tomás Estrada Palma en *Central Valley*. Ese es el colegio donde se enseña á nuestros hijos la lengua del Norte, sin aprenderla, como en tantos otros colegios, en los vicios de la república más que en sus virtudes. Ese es el colegio donde los que llegan sin hablar inglés salen á los dos años preparados para entrar en las grandes universidades. Ese es el colegio donde adquiere el niño los hábitos útiles del Norte, y el ejercicio del cuerpo en la naturaleza sana y vigilada, sin perder un ápice de las condiciones de su raza y del calor de la familia. Es bueno que los niños se crien, al abrigo de un santo rodeado de montes.

Como en nuestra casa estamos los cubanos todos en Filadelfia, donde el que llega es miembro de aquella noble familia. Pero mañana á nadie hallaría quien fuese, porque Cuba entera va al pascó campestre del club "Ignacio Agramonte" número 3, á la famosa excursión á *Allantic City*. De duelo de ausencia estarán las que no vayan pero sólo ellas no irán. De quinientos, sino de seré el alegre tren: que tiene derecho á la alegría porque los productos del paseo se destinan á soro de la patria.

TAMPA FLORIDA.

Agosto 10 de 1892.

SEÑOR DIRECTOR DE "PATRIA":

Tengo la alta honra de manifestarle que, el día 31 de Julio, quedó definitivamente formado un nuevo Club con arreglo á las Bases y Estatutos del Partido Revolucionario Cubano. Este Club, lleva por nombre, el del martir-poeta de Matauzas "Plácido"

Forman su directiva los señores siguiente:

Presidente, Federico Yépes — *Vice-Presidente*, Longino Alarcón — *Secretario*, Celestino G. y Ramirez — *Vice-Secretario*, Félix Parra — *Tesorero*, Concepción Castillo — *Vocales*, Antonio Palacios y José Velasquez.

Ayudándole las gracias por la publicación de estas líneas, queda de Ud. S. A. SS.

CELESTINO G. RAMIREZ, *Secretario*.

La Orquesta Cubana

La orquesta compuesta de profesores cubanos que ha de ofrecer fiestas campestres á nuestros compatriotas nos envía el siguiente aviso.

La primer fiesta campestre que ofrece la orquesta cubana á la colonia, tendrá lugar el viernes, 26 de Agosto en el parque Atlanta Casino, calle 155, y 8a. Ave.

Presidente, F. Alvarez, Tesorero, A. Hornitiner, Secretario, F. Bonilla.

AVISO.

Club Politico Cubano, Rifleros de la Habana No. 2.

Recuerdo á los señores que hayan recibido tickets para su venta, que el domingo 21 de los corrientes es el último día...

ROMANCES

Un precioso tomo de Versos por Gonzalo Martin, 120 páginas. Se vende en esta redacción á 50 centavos el ejemplar.

Glorieta Miñaró,

EN EL LOCAL DE FRANK MILLS TIVOLI GARDEN, Surf Ave.

Frente al palacio de Sea Beach esquina al Elefante CONEY ISLAND.

Baile cubano desde el Domingo 17 de Julio, con la afamada orquesta cubana de los Profesores ALVAREZ y HORNITINER.

Comida, 40 centavos. Extra con postre 75 centavos. postres y vino un peso.

CUARTOS AMUEBLADOS,

En el primer piso al frente, con baño á \$1.50 por semana. UNA CUADRA DEL PARQUE FAMILIA CUBANA.

GERTRUDIS HEREDIA DE SERRA,

Facultativa de la CLINICA de PARTOS de la HABANA 206 E. 85th Street. N. Y.

Manuel Romano,

Comerciante en toda Clase de Géneros para Vestidos y Ropa Interior, PARA SEÑORAS Y CABALLEROS.

CASA DE FAMILIA

en Nueva York para Cubanos, Puertorriqueños, Hispano Americanos. EN LUGAR CENTRAL Y CÓMODO 313 W. 14th Street.

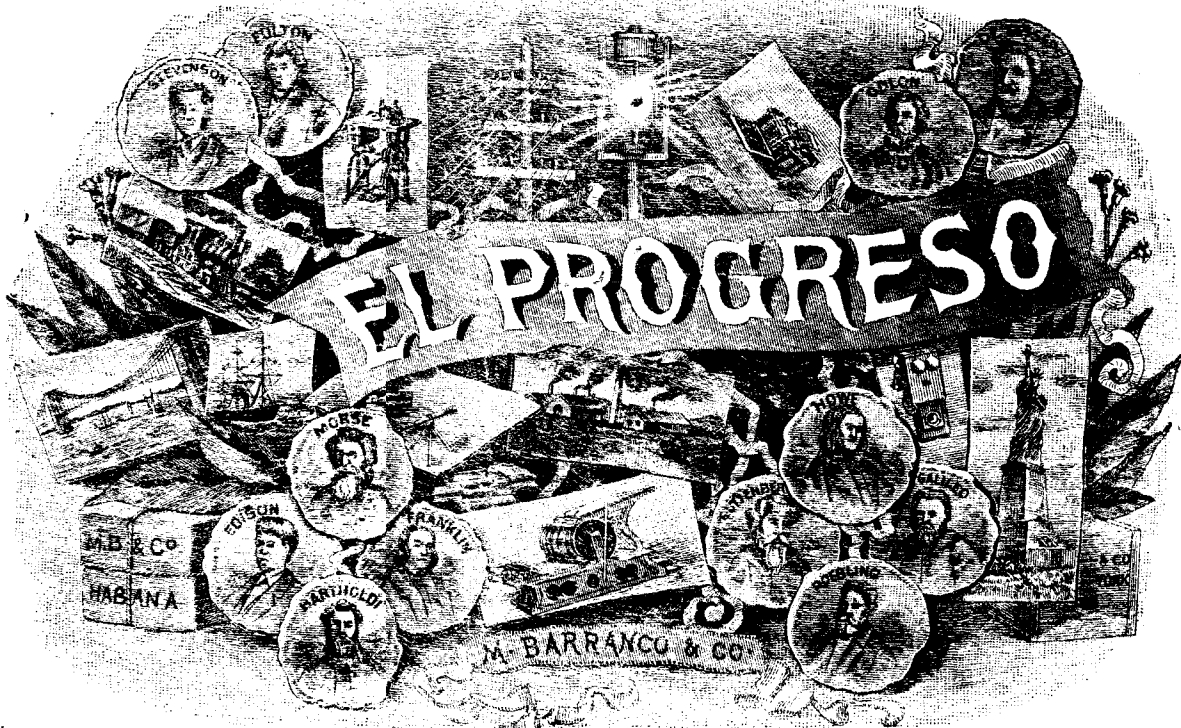
TRATO CUBANO: COMIDA CUBANA

Todas las Comodidades. Habitación y Comida: Desde \$7 semanales en adelante. Nueva York, 313 West 14th Street.

PLAVANO HOTEL y RESTAURANT,

en local excelente, No. 28 Este calle 23, Frente á Madison Square.

Muy conveniente á los Viajeros. COMIDA BUENA, HABITACIONES MODICAS, NUESTRAS COSTUMBRES.



Doctores Costales y White 439 EVERGREEN AVENUE. BROOKLYN, N. Y.

CURAN LAtISIS, BRONQUITIS, CATARRO Y ASMA en el propio hogar de las personas atacadas, por medio de su tratamiento Especial...

H. W. Peabody & Ca. COMERCIANTES COMISIONISTAS EN GENERAL.

Reciben consignaciones de toda clase de productos de México, las Antillas y todo Hispano-America.

58 NEW STREET, New York.

Director del Departamento Español Enrique T. Martín.



PARA BAILES. PARA TRABAJO.

Es superior la Ropa de Cohen. CORTE FRANCÉS A LA ORDEN

1.000 PARES DE PANTALONES INGLESES, los mejores, moda nueva, á la orden, á \$4.00

LEVITA Y CHALECO del mejor diagonal, con forro Belfast, á la orden, \$12

Hasta 1 1/2 año despues de la venta, forramos y renovamos nuestra ropa de valde.

COHEN & CO., Sastres Franceses, 27 y 29 ANN STREET, New York.

Ensayos Políticos.

Artículos y discursos por Rafael Serra. Un volumen de 150 páginas. Agente, M. de J. Gonzalez, 206 East 85th Street.

BODEGA ESPAÑOLA, 87 Maiden Lane, NEW YORK.

ALMACEN DE VIVERES, Conservas alimenticias y vegetales, vinos, licores...

Todo importado para el consumo de nuestra colonia en este nuevo Mundo entre otros encontrarán.

- Salchichones de Vich, Chorizos, garbanzos, Arroz de Cañilla, Frijoles negros, Café, Tésajo...

- Butifarras Catalanas, Queso palomas y de Flandes, Pulpa de Tamariú, Piñadura de la Habana...

Las ordenes por correo son prontamente ejecutadas. Pidase lista de precios corrientes.

FRUGONE, BALLETO & GARDELLA Impresores y Traductores,



Hacen con esmero, y á precios módicos toda especie de trabajos de imprenta. PERIODICOS, LIBROS, ANUNCIOS, TRABAJOS MENORES. 178 PARK ROW, NEW YORK.



CARNE LIQUIDA.

EXTRACTO LIQUIDO DE CARNE PEPTOGENO Y PEPTONIZADO, del Dr. VALDES GARCIA, MONTEVIDEO, URUGUAY.

Medalla de Oro en las Exposiciones de Barcelona y Paris.

Es el extracto más sano y más eficaz de todos los alimentos tónicos conocidos hasta hoy día.

E. AVILA, Agente Depósito, 90 Beaver St., N. Y. Se vende en todas las Farmacias.

Mi Primera Ofrenda

Artículos y discursos por Gonzalo de Quesada. Un libro de 150 páginas lujosamente impreso, con algunos grabados. Se vende en esta redacción a 50 centavos el ejemplar.

JULIAN MORENO RESTAURANT CUBANO,

LA COMIDA ES CUBANA, ES BUENA Y ES MÓDICA. Se sirven cantinas a domicilio. 173 Spring Street, NEW YORK.

PATRIA. SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS.

NUMERO, 5 CENTAVOS. Los productos del periódico se destinan á su mantenimiento.

Todas las comunicaciones, sobre redacción ó suscripciones, deben dirigirse al Administrador J. A. AGRAMONTE. 214 Pearl St. New York.

Profesionas, Artes, Industrias Puertorriqueñas y Cubanas.

MANUFACTURAS.

- DE TABACOS, CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS. ADAY, R. V. 34 Old Slip, AGUIERO, J. M. 50 Fulton St....

DENTISTAS BAZAN, ZAYAS VIRJILIO, 108 E. 17. BETANCOURT, G. A. 257 W. 134...

MANUFACTURAS

ESPAÑOLAS Y AMERICANAS QUE, ADEMAS DE LAS ARRIBA EXPRESADAS, EMPLEAN CUBANOS Y PUERTORRIQUEÑOS.

- AMO, PEREZ & CO. Fulton y Front, ARGUELLES, ISIDRO, 172 Pearl St. ARGUELLES LOPEZ & CO. 222 Pearl St....

MEDICOS.

- AGRAMONTE, ENRIQUE, 207 W. 45th St. ALVAREZ, J. R. 305 E. 86th St. AMABLE F. 1036 Lexington St....

BUCHACA, 253 E. 86th St. COSTALES, A. 518 Evergreen. CRIADO, L. F. 147 Fort Green.

EL PORVENIR, 51 New St. GACETA DEL PUEBLO, 301 3d Ave. REVISTA POPULAR 214 Wooster St.

PROFESORES DE MUSICA

- AGRAMONTE, EMILIO, 118 E. 17. CASTELLANOS, MIGUEL, 124 W. 127. FUENTES, PEDRO M. 142 W. 44.

EDELMAN, FEDERICO, 101 W. 93. JEMENO, PATRICIO, 210 6th Ave. MOLINA ALBERTO, 341 5th Ave.

ABOGADOS

- AGRAMONTE, EMILIO, 286 Broadway. DEL PINO, EMILIO, 45 William St. GONZALEZ, ANTONIO C. 33 Broadway.

GONZALEZ, ANTONIO C. 33 Broadway. MORALES, JOSE, 137 Broadway. PONCE DE LEON, NESTOR, 40 Broadway.

COMERCIANTE

- ASENCIO Y COSIO, 33 Pine St. BARRIOS, ZACARIAS, 25 Centies Slip. BARRANCO, MANUEL, 281 Pearl St.

BOULANGER, 222 Thompson St. CALDERIN, P. 230 Sullivan. MORENO, J. 173 Prince St.

BOVICAS

- FERRER, J. N. 1057 Second Ave. PERAZA, DOMINGO, 301 Third Ave. LOUBRIEL, M. 3d Ave. & 67th St.

RESTAURANTS

- BOULANGER, 222 Thompson St. CALDERIN, P. 230 Sullivan. MORENO, J. 173 Prince St.

BODEGAS

- DESNIVINE, P. 52 Beaver St. LEZPONA, F. Maiden Lane 79.

PRESIDENTES

DE SOCIEDADES CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS. Ignacio Agramonte, J. F. Silva, 214 Pearl St.

BOULANGER, 222 Thompson St. CALDERIN, P. 230 Sullivan. MORENO, J. 173 Prince St.

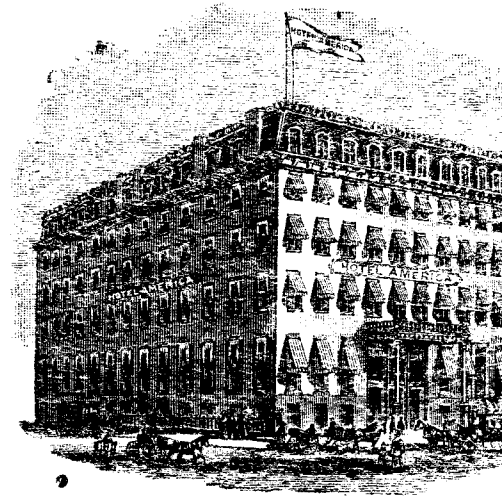
CLUBS POLITICOS

- "Borinquen." Sotero Figueroa, 124 Chambers St. "Cubanacán." Gonzalo de Quesada, 307 W. 28th St.

LOGIAS

- LOGIA "Estrella de Cuba" Benj. Gibberga, Venetian maestro, 118 Wall St. LOGIA "La Fraternidad" M. Andrade, Venerable maestro, 220 East 15th St.

HOTEL AMERICA,



Cable, "Berutich," Telefono, 331 18th St. Sucursal en Paris. "Hotel America," 66 Rue Lafayette.

Irving Place cor. 15th St. NUEVA YORK. Hotel de Primer Orden. Precios: Cuarto solo, desde \$1.00

Con comida, \$2.50 al día, según las habitaciones. Arturo F. Berutich, Proprietario, E. Spinetti



Títulos en este número

De José Martí

Bases del Partido Revolucionario Cubano I, 279-280

La recepción de Filadelfia II, 133-139

Ana Otero V, 309-310

El taller de Cordero ED, 104-105

En Casa V, 390-391

De otros autores

Sotero Figueroa: Epitalamio en las bodas de Gonzalo de Quesada

(Sotero Figueroa y otros): La dominación y la independencia 3

Celestino G. Ramírez: Tampa, Florida (Carta)

El Secretario: Club político puertorriqueño "Las Dos Antillas"

F. Álvarez, Angelino Horruitinier, F. Bonilla: La orquesta cubana

Juan Noroña: Aviso. Club político cubano Rifleros de la Habana núm.2

Sin firma

Directorio del Partido Revolucionario Cubano

Relación de Clubs Cubanos

Bodas (de Gonzalo de Quesada)

Imágenes

Angelina Miranda

Gonzalo de Quesada

Ana Otero